

CULTURA & ocio

■ **Negueruela regresa a Arqua.** El arqueólogo, destituido como director del Museo Nacional de Arqueología Subacuática en 2006, regresará a este puesto el próximo lunes tras una sentencia judicial que lo ampara.

Fotografía ❖ Juan Ballester presenta en el Archivo General una exposición fruto de sus 30 años de amistad con el pintor murciano, tiempo en el que 'se coló' en la vida íntima del maestro

Ramón Gaya, la eternidad y un día

LUIS MARTÍNEZ-LOZANO

■ MURCIA. Era tirando a bajito, "como los españolitos de la época", bromea Juan Ballester, pero en las fotografías Ramón Gaya emerge con la fuerza de un coloso, como una figura magnética esculpida por décadas de trabajo, experiencias, reflexión y vida.

Ayer, en la inauguración de la exposición '30 años y un día', muchos de los que salen en estas imágenes como amigos del maestro —Sánchez Rosillo, García Montalvo, Serna, Fernández-Delgado...— miraban con interés, quizá con la inevitable nostalgia, las 40 instantáneas tomadas por Ballester en el lapso temporal que da título a la exquisita y emocionante muestra, parte de esta décima edición de Fotoencuentros.

El punto inicial, el de la primera instantánea, corresponde al 20 de abril de 1975. Entonces Ballester aún no conoce personalmente a Gaya; ni siquiera le fotografía por ser quien es: el pintor asiste a la inauguración en la murciana galería Chys de la exposición de un familiar del fotógrafo. Por entonces Ballester, reconocía ayer, se creía "un artista", idea de la que se fue alejando decididamente con el paso de los años, según se gestaba una madurez personal en la que mucho tuvo que ver el propio Gaya.

Y las últimas imágenes corresponden a ese 21 de abril de 2005 en la casa de Gaya en Valencia, meses antes de fallecer. Una de las fotografías de esta fecha refleja exclusivamente la mano derecha del pintor, esa con la que tiñó de vida miles de lienzos. Entre estas dos hojas del calendario, la



Juan Ballester, profesor de Criminología de la UMU, contempla una de sus fotografías de Ramón Gaya. CAZORLA

existencia rica de un creador que vivió entre Valencia, Madrid y Roma, con visitas frecuentes a otras ciudades, Murcia y París a la cabeza.

Momentos cotidianos de

su vida en estas urbes tan próximas a su corazón y a su obra; reflejo de sus largas horas de trabajo en el estudio o al aire libre; o de paseos o visitas a cafeterías, casi siempre acompañado

por su mujer, Cuca. Un apartado especial merecen las fotografías de Gaya visitando museos en los que se acercaba a sus maestros: Velázquez, Murillo, Picaso... y entre estas imágenes

hay una reveladora: el pintor contempla con devoción, totalmente sobrecogido, algo que el espectador no ve. Se trata de 'Las meninas'. Gaya era muy celoso de su intimidad, sobre

En una imagen, contempla arrobado algo que no se ve. Son 'Las meninas'

todo en el momento de la creación, por lo que en muchas de estas situaciones sólo franqueaba el paso a su mujer y a Ballester, por lo que el testimonio gráfico de éste tiene un enorme valor.

Y entre un cúmulo de experiencias anecdóticas, no faltan también esos momentos catalogables como históricos: la inauguración del Museo dedicado a su obra en Murcia (1990), la exposición que le dedicó el IVAM (2000) o la concesión del Premio Velázquez (2002).

Ballester recordaba ayer que por entonces él era policía científico, algo con lo que a veces bromeaba Gaya, aunque no le importaba lo más mínimo: "Lo que le importaba eran los ojos de la gente".

Eva Lootz relaciona los ríos con la ciencia de las redes

La Premio Nacional de Bellas Artes expone en la galería Art Nueve

ELFARO

■ MURCIA. Eva Lootz, Premio Nacional de Bellas Artes 2004, ha desembarcado en Fotoencuentros, concretamente

en la galería murciana Art Nueve, con un trabajo conceptual que ha bautizado 'Redes de agua'.

Un título que recoge los dos temas en los que indaga la artista en esta muestra: de un lado, los ríos —la transformación de su curso, su incidencia en el desarrollo de las ciudades, las políticas hidráulicas...—, y de otro, la nue-

va ciencia de las redes y las conexiones globales de la 'world wide web'.

Así, la vienesa de nacimiento explora en la relación entre ambos conceptos a través de fotos, dibujos, paneles, vídeos, cajas de luz y esculturas, incluyendo por primera vez la visualización a través de procedimientos digitales.



Eva Lootz, ayer en la galería murciana Art Nueve. CAZORLA